

NOTA DE PROSPECTIVA Nº 3/2007

DE: IGNACIO ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO. Profesor de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Alicante. Miembro del Panel de Expertos de Opex

ASUNTO: LOS REFUGIADOS IRAQUÍES: POTENCIAL FACTOR DESESTABILIZADOR EN ORIENTE MEDIO

www.falternativas.org

La solución del problema de los refugiados iraquíes representa uno de los mayores retos para la estabilidad de Oriente Medio. Desde la invasión estadounidense de Irak en marzo de 2003, más de 4.500.000 de iraquíes (el 20% de la población) se han visto obligados a abandonar sus hogares y se han convertido bien en desplazados internos bien en refugiados en los países vecinos. Se trata de la mayor oleada de refugiados registrada en la región desde el éxodo palestino de 1948, que afectó en su día a unas 900.000 personas (número que se ha multiplicado por cinco hasta afectar en la actualidad a 4.500.000 palestinos).

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha denunciado que cada mes 60.000 iraquíes se ven obligados a huir de sus hogares como consecuencia de los efectos de la ocupación, la violencia sectaria y las operaciones de limpieza desarrolladas en varias regiones del país con el objeto de crear zonas étnica y confesionalmente puras. Casi el 95% de los refugiados iraquíes han sido acogidos en los países vecinos (especialmente, Siria y Jordania, aunque también Egipto, Irán, Líbano y los países del Golfo) y tan sólo una minoría ha solicitado el asilo en países occidentales. Esta situación representa una carga insostenible tanto para el ACNUR, cuyos medios son limitados para abordar un escenario de tal envergadura, como para los países de acogida, que carecen de la infraestructura necesaria para hacer frente al aluvión de refugiados.

Según datos del ACNUR, en 2006 fueron 22.000 los iraquíes que pidieron asilo en los países industrializados, mientras que tan sólo en el primer semestre de 2007 la cifra se ha disparado hasta los 20.000. El país más proclive a aceptar demandas de asilo fue Suecia (con 7.815 asilos concedidos en 2006) siendo Estados Unidos el menos propenso al permitir únicamente la entrada de 202 iraquíes (dato que contrasta con los 30.000 asilos concedidos en la década de los noventa). En el caso de España no se ha dado una reacción en el ámbito de los refugiados similar al giro de su política exterior hacia Irak. De hecho, todavía son pocos los iraquíes solicitantes de asilo en España (42 en 2006) porque en el pasado apenas se atendió positivamente el 1% de las demandas.

Los países árabes que han acogido a mayor número de iraquíes son Siria (con 1.500.000 refugiados) y Jordania (con otros 750.000). En el primero de los casos, los iraquíes ya representan casi el 9% de la población y en el segundo cerca del 13%. En Siria, las autoridades permiten el acceso de

los refugiados al sistema sanitario y educativo, mientras que en Jordania la mayor parte de los refugiados carece de derechos legales y depende de la ayuda humanitaria. En ambos casos se ha denegado la incorporación de los refugiados al mercado laboral. La masiva llegada de refugiados ha acentuado los problemas económicos de estos países (alza de la vivienda y de los alimentos de primera necesidad). En Líbano la llegada de cerca de 50.000 refugiados iraquíes, parte de ellos chiíes, podría agudizar las tensiones interconfesionales.

Además de la crisis humanitaria que implica, el mantenimiento del problema de los refugiados iraquíes también podría acarrear tensiones interestatales debido a que algunos de los países limítrofes se encuentran en un punto de saturación cercano al colapso y podrían recurrir a procesos de expulsión. A medio plazo existe el precedente de los palestinos, cuyos campamentos de refugiados son excluidos social, política y económicamente de la vida cotidiana de los países de acogida.

Según las propias estadísticas de la agencia onusiana, a finales de año el número de refugiados podría superar los 3.000.000, lo que añade un nuevo factor de inestabilidad para un Oriente Medio en pleno proceso de erupción. Es más que probable que este éxodo no se frene mientras no se den unas mínimas condiciones de seguridad en el país árabe. No obstante, el retorno depende de varios factores, entre ellos el fin de la ocupación norteamericana, la estabilización del país y la interrupción de todas las operaciones de limpieza étnico-confesional.

Las Notas de Prospectiva son análisis breves que alertan sobre cambios sociales, políticos o económicos, que están teniendo lugar bajo la superficie de los acontecimientos; cambios susceptibles de afectar a la acción exterior de España y/o la Unión Europea.



FUNDACIÓN
alternativas

www.falternativas.org